

YERBA MATE Y COOPERATIVISMO
EN LA ARGENTINA

Lisandro Rodríguez

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector
Alejandro Villar

Vicerrector
Alfredo Alfonso

*Yerba mate y cooperativismo
en la Argentina
Sujetos sociales y acción colectiva
en el NEA (1936-2002)*



Bernal, 2018

Colección Convergencia. Entre memoria y sociedad
Dirigida por Noemí M. Girbal-Blacha

Rodríguez, Lisandro
Yerba mate y cooperativismo en la Argentina: sujetos sociales
y acción colectiva en el NEA: 1936-2002 / Lisandro Rodríguez.
- 1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2018.
240 p.; 22 x 15 cm. - (Convergencia)

ISBN 978-987-558-501-0

1. Historia Argentina. 2. Historia Económica Argentina.
3. Actividad Agropecuaria. I. Título.
CDD 330.82

Foto de tapa: “En el yerbal pesando los ráidos de yerba mate”, Villa Venecia, Cerro
Corá, Misiones, Argentina. Archivo Familia Bonetti. Se publica por gentileza de
Miguel Bonetti

© Lisandro Rodríguez, 2018

© Universidad Nacional de Quilmes, 2018

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352
(B1876BXD) Bernal, Provincia de Buenos Aires
República Argentina

editorial.unq.edu.ar
editorial@unq.edu.ar

ISBN 978-987-558-501-0

Queda hecho el depósito que marca la Ley N° 11.723

Impreso en Argentina

ÍNDICE

PRÓLOGO, <i>por</i> Gabriela Schiavoni	11
AGRADECIMIENTOS	15
INTRODUCCIÓN	17
CAPÍTULO I. LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LA REGIÓN YERBATERA ARGENTINA. ESTADO, PRODUCCIÓN Y COMERCIO EN LOS MÁRGENES	27
CAPÍTULO II. ASOCIACIONISMO RURAL EN LA ARGENTINA DESDE FINES DEL SIGLO XIX	61
CAPÍTULO III. COOPERATIVAS YERBATERAS: ENTRE EL AUGE PRODUCTIVO Y LA CRISIS DEL COOPERATIVISMO (1926-1955)	99
CAPÍTULO IV. LA PERSISTENCIA DE LA CRISIS YERBATERA: ACCIÓN DEL ESTADO E IMPACTO EN LAS COOPERATIVAS (1955-1976)	135
CAPÍTULO V. COOPERATIVISMO Y NEOLIBERALISMO. TRANSFORMACIONES EN LAS COOPERATIVAS YERBATERAS (1976-2002)	155
CAPÍTULO VI. TRANSFORMACIONES INTERNAS EN LAS COOPERATIVAS. ESTUDIOS DE CASO	187
CONSIDERACIONES FINALES	211
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	221

SIGLAS

ACA	Asociación de Cooperativas Argentinas
ACI	Alianza Cooperativa Internacional
AFA	Agricultores Federados Argentinos
ARYA	Asociación Rural Yerbatera
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CAP	Corporación Argentina de Productores de Carne
CARBAP	Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa
CAYA	Centro Agrario Yerbatero Argentino
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CFI	Consejo Federal de Inversiones
COOPERAR	Confederación Cooperativa de la República Argentina
CONADE	Consejo Nacional de Desarrollo
CONICET	Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
CONINAGRO	Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada
CNA	Censo Nacional Agropecuario
CNYM	Comisión Nacional de Yerba Mate
CRA	Confederaciones Rurales Argentinas
CRYM	Comisión Reguladora de la Yerba Mate
EAF	Explotación Agrícola Familiar
FAA	Federación Agraria Argentina
FACA	Federación Argentina de Cooperativas Agrarias
FEDECOOP	Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones
FOMIN	Fondo Multilateral de Inversiones
IAPI	Instituto Argentino de Promoción del Intercambio
INAC	Instituto Nacional de Acción Cooperativa
INAES	Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social
INTA	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
INTI	Instituto Nacional de Tecnología Industrial
INYM	Instituto Nacional de la Yerba Mate
ISI	Industrialización por Sustitución de Importaciones
MAM	Movimiento Agrícola de Misiones

MCYM	Mercado Concentrador de la Yerba Mate
MOA	Manufacturas de Origen Agropecuario
MOI	Manufacturas de Origen Industrial
NEA	Noreste Argentino
PSA	Programa Social Agropecuario
PRO-HUERTA	Programa de Autoproducción de Alimentos
RSA	Régimen Social de Acumulación
SRA	Sociedad Rural Argentina
TiTrayJu	Tierra, Trabajo y Justicia

PRÓLOGO

La historia económica de Misiones es un territorio poco explorado aún. Trazar sus coordenadas representa un desafío acuciante, tanto desde el punto de vista científico como desde el político. La yerba mate ocupa en este mapa un lugar central, ya que la génesis de la actividad y la conformación del Territorio Nacional de Misiones se confunden en un único proceso, de modo que las vicisitudes del producto proporcionan la clave para descifrar la economía moderna de nuestra provincia. En este sentido, el libro de Lisandro Rodríguez es un aporte significativo.

Los actores principales de la historia económica de Misiones son empresas de capitales extralocales, propietarias de importantes extensiones, dedicadas a la explotación extractiva y a la elaboración y comercialización de yerba mate silvestre.

El Estado aparece en escena a fines del siglo XIX, distribuyendo tierras e incentivando el poblamiento y el cultivo de yerba mate, en el marco de un desarrollo agrario basado en la explotación agrícola familiar. A través de esta operación, constituye la economía y se constituye a sí mismo.

En virtud de este impulso a la colonización, la yerba no se convierte en un cultivo de *plantation* y los grandes terratenientes se avienen a dividir y comercializar la tierra con el fin de conseguir brazos que generen la materia prima de sus industrias. La tierra fiscal, a su vez, es otorgada con la obligación de plantar yerba, de modo que el poder público se afirma mediando entre los colonos inmigrantes y las empresas.

Las cooperativas sobre las que versa este libro nacen en las primeras décadas del siglo XX y forman parte de ese modelo de desarrollo agrario.

El circuito de la yerba mate es uno de los más regulados por el Estado en la historia económica argentina. Puesto que la oferta es mayor que la demanda, la restricción de la producción a través de cupos se impone tempranamente. Esta naturaleza económico-política del fenómeno solicita enfoques que otorguen pertinencia a las formas de coordinación de la economía no exclusivamente mercantiles.

Un ejemplo claro de ello es el Mercado Consignatario de Yerba Mate Canchada, que funciona entre 1936 y 1991, en el que el Estado actúa como

intermediario, tomando el producto en consignación, pagando a los agricultores con créditos prendarios y negociando la venta con las empresas molineras.

Desde fines del XIX, el carácter integrado de las firmas conjugó la fase productiva (inicialmente extractiva y luego agrícola) con la industrial y de comercialización, involucrando actores con cuotas de poder desiguales, ya que la valorización del producto tiene lugar en los últimos eslabones.

Lisandro Rodríguez toma como objeto de estudio una forma de coordinación no mercantil de la economía: la organización cooperativa de la elaboración de yerba mate. En efecto, los productores yerbateros organizados reconfiguran la cadena agroindustrial, incidiendo en la conformación del precio sin dejarlo librado a un dispositivo anónimo. Así, las cooperativas descritas en este libro se convierten en actores característicos de la historia económica de Misiones. El autor relata la génesis de estas organizaciones y, al hacerlo, proporciona una respuesta al interrogante de cómo los productores yerbateros medianos y chicos lograron disputarles a las empresas elaboradoras cuotas de poder y ganancias asociadas a la actividad. Noventa años dura este proceso, reflejado en las páginas que siguen.

Para organizar la presentación, Rodríguez reconoce una primera generación de cooperativas, que comprende las organizaciones engendradas en las primeras décadas del siglo XX (las tradicionales), y una generación más reciente que incluye a las que se constituyeron en el contexto relativamente adverso de la década de 1970.

Los tipos ideales de cooperativas –consecuente, paradójico y en mutación–, diseñados por Lattuada y Renold,¹ son utilizados aquí para dar cuenta de las transformaciones de las entidades yerbateras. Las distintas configuraciones manifiestan la tensión existente entre la lógica cooperativa y el funcionamiento empresarial.

No hay una correspondencia directa entre la antigüedad de las cooperativas y el modelo de transformación que adoptan. Así, algunas de las entidades tradicionales y otras más nuevas se aproximan al tipo consecuente, aunque el precio que deberán pagar para resistir la configuración de poder que está en su origen sea convertirse en instituciones cerradas, de acceso limitado, poniendo en discusión la doctrina que las inspira. Otras se emparentan con la lógica empresarial siguiendo el modelo en mutación de tipo mutualista.

El material empírico presentado en este libro constituye un insumo para reflexionar acerca de las diferentes fases del capitalismo, conceptualizadas por el autor a partir de la teoría de la regulación como regímenes de acumu-

lación. En este sentido, el neoliberalismo muestra los límites de la convención cívica que informa el período de industrialización por sustitución de importaciones, en el que la intervención estatal en la economía proporcionó un clima favorable para el desarrollo cooperativo. La retirada del Estado facilitó el afloramiento de nuevos formatos de coordinación, alternativos al mercado. Así, la cooperativa apoyada por el Movimiento Agrario de Misiones a fines del siglo XX se edifica también sobre una convención cívica –esta vez descentralizada– de comercio justo. Del mismo modo, la convención familiar o doméstica no resulta una rémora, incompatible con el capital, sino que está en la base de las estrategias de cierre y protección de las entidades, haciendo que la expresión “familia yerbatera” adquiera un sentido concreto.

Los estudios de caso presentados en el libro contribuyen a la comprensión del accionar cooperativo en el capitalismo descentralizado. Así, mientras que durante la regulación de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (1936-1991) la actividad de secado (primera fase de la elaboración de yerba) estaba a cargo de las cooperativas, cuando se crea el Instituto Nacional de la Yerba Mate, en el año 2002, los secaderos cuentan con una representación independiente y aparecen nucleados en dos asociaciones, una de las cuales –la de la zona Centro– excluye la afiliación de cooperativas.

Las trayectorias de las dos cooperativas analizadas en el capítulo VI muestran una capacidad de agencia diferencial, en un caso enfocada en la diversificación como estrategia de crecimiento y, en el otro, en la intensificación del modelo familiar de cierre, ya mencionado.

¿Familias?, ¿empresas?, ¿organizaciones estatales? Lo cierto es que, a través de sucesivas transformaciones, las cooperativas yerbateras permanecen como actores insoslayables de la economía provincial. La historia, junto con las demás ciencias sociales, compañeras inseparables de la economía, posibilitan la elaboración de razonamientos basados en datos empíricos, capaces de dar cuenta de unos objetos cuya naturaleza híbrida resulta constitutiva.

Gabriela Schiavoni

¹ Lattuada, Mario y Juan Mauricio Renold, *El cooperativismo agrario ante la globalización*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a mi directora, la doctora Noemí Girbal-Blacha, por su estímulo, guía y apoyo constante. Por las oportunidades que me brinda y sobre todo por su generosidad. Por leer con atención cada uno de mis trabajos y por sus sugerencias. Por enseñarme, con el ejemplo, que lo más importante en esta profesión es el trabajo, el compromiso y el respeto. Por el afecto y la comprensión.

A mi codirectora, la doctora Gabriela Schiavoni, por acompañarme desde un primer momento, sabiendo la dificultad de investigar en los márgenes y, más aún, consciente de la dificultad del desarraigo para formarse en la metrópolis. Por sus consejos y sugerencias.

A Beatriz Moreira, Gustavo Zarrilli y Marcelo Rougier, prestigioso jurado que con sus lecturas, contribuciones y sugerencias enriqueció la propuesta de la tesis, plasmada ahora en este libro.

A Graciela Mateo, mi consejera académica, quien con su cariño supo animarme en los momentos más difíciles, cuando la distancia de mi familia era una carga pesada; supo encontrar las palabras justas. Y por su predisposición a escucharme y sugerirme sobre un tema de común interés: las cooperativas.

A mis compañeros del Centro de Estudios de la Argentina Rural, por hacerme sentir uno más desde el comienzo. Por ayudarme y escucharme, aunque sea “de pocas palabras”. Las charlas, los debates y los mates compartidos fueron gestos de amabilidad y contención fundamentales para alguien que está tan lejos de sus seres queridos.

A la Universidad Nacional de Quilmes, por el lugar de trabajo, y al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, por financiar la beca, sin la cual esta investigación no hubiese sido posible.

A la Universidad Nacional de Misiones, en la que me formé como profesor en Historia, y al Comité Ejecutivo de Desarrollo e Innovación Tecnológica, por otorgarme la primera beca de incentivo a la investigación en 2010.

A las instituciones públicas y privadas que facilitaron los documentos y materiales. A los responsables de las bibliotecas y archivos, sin cuya participación y labor no hubiese sido posible la redacción de esta tesis. Particu-

larmente, agradezco a Diana Espínola, Ramón César Britez y Ninfa Acosta, de la Subsecretaría de Acción Cooperativa de la provincia de Misiones, y a Alba Ibarrola, del Archivo General de Misiones, por su labor incansable en la búsqueda de materiales, sus sugerencias y estímulo.

A las cooperativas yerbateras, por abrir las puertas de sus instituciones, por escuchar la propuesta de investigación y permitir la consulta de las memorias y balances; por las entrevistas y el apoyo constante en cada una de las visitas. A los productores de yerba mate, sin ellos hubiese sido más difícil reconocer la actividad; por las charlas y por brindarme hospitalidad en las constantes visitas.

Mención especial para dos cooperativistas que ya no están, pero que fueron baluartes indispensables para el estudio de estas asociaciones: Andrés Erck por su estímulo y dedicación; y Pedro Angeloni, por su generosidad en las entrevistas, por facilitarme –aun sin conocerme– el ingreso a su biblioteca privada y recomendarme lecturas cruciales sobre el cooperativismo. En él encontré el espíritu cooperativo que lo acompañó hasta el último día de su vida.

Agradezco a Héctor Jaquet, Katy Schvorer y Norberto Domínguez, primero docentes, luego colegas y hoy amigos. Por su estímulo constante y sobre todo por la generosidad que tuvieron siempre para conmigo.

A mis compañeros de la carrera de Historia “Amigos de la Facu”, a Miriam Centurión por su estímulo constante, a Marcelo Albarracín por compartir charlas y discusiones, a Fernando Brumisky, anfitrión en mi visita a Comandante Andresito; gracias a él tuve los primeros contactos con la cooperativa local. A los demás compañeros Verónica Magriña, Alicia Jara, Mara Ferreira, Jorge Ivo, Anabela Feiges, Susana Sanabria y Luis Ibarra, gracias por su apoyo constante.

A mi familia, principalmente a mi madre Norma y mi hermano Roque, quienes me supieron comprender, apoyar e incentivar en cada momento. A ellos el agradecimiento y el pedido de disculpas por estos años de ausencia. A Elsa y Orlando por escucharme y alentarme. A mi abuela Boni (*arandú* por excelencia). La publicación de este libro es posterior a su partida, pero estoy seguro de que algunos fragmentos de la investigación evocaron la memoria de su vida en los yerbales.

A mis hermanos de la vida Marcelo Rodríguez, Carlos Valdez y Jorge Garay. Gracias por escucharme, por respetar mi decisión y sobre todo gracias por acompañar a mi madre y hermano. Sin su ayuda, mi permanencia en Buenos Aires no hubiese sido posible.

Finalmente agradezco a Rosita, mi compañera y mi reina. Por aguantarme, escucharme y tolerarme. Ella es mi fortaleza y esperanza.

INTRODUCCIÓN

La presente publicación tiene como origen la tesis doctoral “Las cooperativas yerbateras en la Región NEA (1936-2002). Una interpretación histórica”, dirigida por la doctora Noemí Girbal-Blacha y codirigida por la doctora Gabriela Schiavoni. Fue defendida en la Universidad Nacional de Quilmes en marzo de 2016. El presente libro recopila gran parte de dicha investigación, al tiempo que incorpora las valiosas sugerencias del distinguido jurado.

La propuesta es estudiar una región marginal y, en ella, a un actor social relevante de la Argentina rural: el cooperativismo. El tema es largamente discutido y presenta interpretaciones ancladas en distintos postulados teóricos y referencias empíricas. Desde una perspectiva histórica, se pretende vincular producción (yerba mate) y sujeto social agrario (productor yerbatero), articulados en entidades asociativas (cooperativas). El propósito es abordar una realidad compleja a partir del análisis de sus actores, teniendo en cuenta sus vínculos con las políticas estatales, la sociedad civil y la comunidad donde interactúan.

El foco está puesto en las condiciones de surgimiento y consolidación de estas experiencias, teniendo en cuenta factores económicos, políticos y sociales. La regulación estatal en el sector, con la creación de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) en 1935 y el Mercado Consignatario en 1936, constituye un elemento nodal, por lo que representa el marco inicial para este estudio. El análisis requiere identificar al sujeto cooperativo, reconocer su devenir histórico, los procesos de diferenciación social de la estructura agraria en una región marginal, así como sus condiciones de *reproducción social*. Se llegará hasta 2002, año en que se crea el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM).

La Argentina registra profundos desequilibrios regionales¹ como consecuencia del modelo agroexportador que se consolida a fines del siglo XX. La región pampeana concentra tres cuartos de la población, la infraestructura y la riqueza productiva del país. En cambio, el Noreste Argentino (NEA)

¹ Rofman, Alejandro, *Desarrollo regional y exclusión social: transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Amorrortu, 2000.

—donde se encuentra la región yerbatera— pertenece a los márgenes del modelo.² El sector rural se caracteriza por la persistencia e incluso la agudización de estos desequilibrios en el orden económico, social y ambiental. Dichas tendencias son acompañadas por cambios en la estructura agraria.³ Es por esto que la historia del agro se enriquece y se hace más compleja si la atención se detiene en las diversidades regionales que presenta el país, teniendo en cuenta la construcción social del espacio, la acción en redes de una amplia gama de sujetos y la elaboración de diagnósticos para la construcción de políticas públicas.⁴

El desafío de este libro es vincular y articular la producción yerbatera y el cooperativismo en una región marginal. La variable de análisis está determinada por los cambios en el modelo de acumulación, las decisiones políticas y las transformaciones territoriales a nivel macro y microsocioal. La actividad yerbatera, como estructura económica, social y cultural, está compuesta por “sistemas”⁵ que actúan en forma directa sobre las cooperativas del sector. El recorrido de la investigación se centra en los elementos fundamentales de dichos sistemas: la *producción* comprende la actividad agrícola propiamente dicha, cuyo resultado final es la hoja verde; en el *secado* del cultivo se obtiene yerba mate canchada, paso previo a la *molienda*, que determina la *industrialización* y *comercialización* del producto final. El precio del producto es la variable sobre la que el Estado ejerce mayor presión a partir de mediados de la década de 1930. El período que se extiende entre 1991 y 2001 se caracteriza por el retiro estatal de cada una de las etapas enumeradas. A partir de 2002, y a través de la creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), se intenta emular la CRYM, con varias dificultades que persisten hasta el presente.

La actividad está compuesta por una serie de instituciones que articulan los distintos sistemas. La mayor parte de la *producción* la realizan los pequeños y medianos productores que, en un amplio número, integran *cooperativas*, las que potencian el esfuerzo individual, ya sea a través del procesamiento en secaderos, molinos y distribución, como en servicios pro-

² Girbal-Blacha, Noemí, “Estado, corporaciones algodoneras y políticas públicas en la Argentina (1920-1960)”, en Girbal-Blacha, Noemí y Sonia de Mendonça (dirs.), *Corporaciones agrarias y políticas públicas en América Latina*, Rosario, Prohistoria, 2013.

³ Schejman, Alejandro y Osvaldo Barsky (comps.), *El desarrollo rural en la Argentina. Un enfoque territorial*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

⁴ Girbal-Blacha, Noemí, “La historia regional argentina y los desafíos del Bicentenario (1810-2010)”, en Girbal-Blacha, Noemí y Beatriz Moreyra (comps.), *Producción de conocimiento y transferencia en las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2011.

⁵ Bolsi, Alfredo, “Misiones. Una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento”, *Folia Histórica del Nordeste*, N° 7, Resistencia, 1986.

ductivos.⁶ Para el *secado* existen instituciones específicas, muchas de las cuales no establecen relaciones asociativas, es decir que actúan como empresas agroindustriales que canalizan la producción. La *industrialización* y la *comercialización* están mayormente en manos de grandes grupos molineros y cadenas de supermercados, ubicados dentro y fuera de la zona productora. Todos estos actores se integran hacia atrás (producción) y hacia adelante (comercialización), aunque la obtención de las ganancias es desigual, siendo las cooperativas el eslabón más débil de esta cadena.

El desarrollo de la actividad yerbatera y de las cooperativas del sector nos permite examinar qué implicancias económico-sociales tienen estas asociaciones tanto para los productores como para la comunidad donde se desenvuelven. Desde una perspectiva diacrónica, resulta necesario identificar cómo el asociacionismo enfrenta y resuelve las contradicciones y tensiones entre los principios cooperativos y los desafíos económicos que sobrevienen con los cambios del modelo de acumulación. Cuáles son sus transformaciones internas, así como su relación con el Estado y otras organizaciones de la sociedad civil. Al mismo tiempo, esto obliga a examinar cómo articulan las prácticas asociativas con los ciclos del cultivo (crisis y progreso) y, a su vez, cómo las alteraciones de estas etapas condicionan las estrategias económicas en una región ubicada en los márgenes.

La necesidad de precisión en tiempo y espacio lleva a una reconstrucción histórica de la región yerbatera, con la premisa de explicar las políticas vinculadas al sector. Además, se requiere una puesta en diálogo con el cooperativismo nacional para entender su lógica, sus modificaciones e incluso sus contradicciones. En este sentido, se propone una síntesis del devenir del movimiento cooperativo argentino y la injerencia de los distintos modelos de acumulación tanto en su desarrollo como en su retroceso.

Este análisis permite plantear la hipótesis de que las transformaciones en el modelo de acumulación condicionan al cooperativismo a redefinir su estructura organizacional y discursiva con el objetivo de representar una opción efectiva para productores y asociados. En este sentido, si las cooperativas yerbateras ocupan un lugar central en el desarrollo socioeconómico del área integrada por Misiones y el noreste de Corrientes, es importante conocer su organización, su composición, su radicación en el interior del territorio y su relación con el Estado.

Los objetivos primordiales de esta investigación son reconocer los alcances del cooperativismo y el rol de los productores yerbateros en la expansión del agro de una región marginal; específicamente, explorar los orígenes del

⁶ CONINAGRO-FEDECOOP, *Yerba mate en Misiones. Basado en modelos productivos de productores agropecuarios cooperativista*, Buenos Aires, CONINAGRO, 2014.

cooperativismo yerbatero, identificar al sujeto que lo conforma e ilustrar su capacidad asociativa. Al mismo tiempo, describir la estructura interna de las entidades, con su lógica de producción, sus formas de organización, su proyección local-regional y sus estados financieros, para comprender cómo operan en la consecución de los fines colectivos.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

Para llevar a cabo esta investigación, se recurre a los métodos cualitativos y cuantitativos. Se realiza la triangulación de datos documentales y estadísticos de archivo con los obtenidos del trabajo de campo y las entrevistas *in situ*, para examinar relaciones y proyecciones entre las cooperativas y la comunidad. La variable de análisis está determinada por los cambios en el modelo de acumulación, las decisiones políticas y las transformaciones territoriales a nivel macro y microsocioal, por lo cual resulta necesario distinguir –en el largo plazo– rupturas o discontinuidades, aspectos que conforman elementos fundamentales para esta investigación.

A fin de determinar estas rupturas y discontinuidades e identificar permanencias, se plantea una periodización cuyos límites están marcados por los ciclos yerbateros. La propuesta es diferenciar periodos de auge y decadencia en el sector, con el objetivo de considerar el impacto de las políticas estatales. Se consideran las siguientes etapas: la crisis en la producción (1930-1940), la limitación productiva y la importancia del crédito oficial para las cooperativas (1940-1951), la liberación y los nuevos cultivos (1952-1966), la crisis yerbatera y del cooperativismo (1967-1974), la sobreproducción y desregulación (1974-1991).⁷ Esta periodización no delimita los capítulos, sino que forma parte de su estructura, puesto que, si se recortan las secciones en función de los ciclos de la yerba mate, se está dando más preeminencia al cultivo propiamente dicho, cuando el objetivo es analizar las experiencias cooperativas, vinculadas a la producción y sujetas a las variaciones de dichos lapsos, pero con particularidades y distinciones propias.

Con el propósito de complementar el recorte temporal, se propone contemplar el decreto de desregulación de 1991, hasta la creación del INYM. Esta etapa se caracteriza por un proceso de concentración capitalista, donde la comercialización de la yerba mate y otros cultivos industriales es controlada –ante el retiro del Estado– por grandes grupos molineros y cadenas de supermercados que fijan el precio de la materia prima y generan dependencia

⁷ Bolsi, A., *op. cit.*

de los pequeños y medianos productores. Frente a esto, el cooperativismo presenta grietas y retrocesos en términos de asociados e instituciones.

El ensayo cronológico se sustenta, además, con la propuesta que realiza Mario Lattuada⁸ al postular el concepto de *régimen social de acumulación* (RSA) para el análisis del asociacionismo agrario argentino. Se identifican tres etapas diferentes: el régimen social de acumulación agroexportador (1880-1930), el proceso de sustitución de importaciones (1930-1976), y el de acumulación, apertura y desregulación (desde 1976). A la luz de las transformaciones que el cooperativismo sufre en las distintas etapas, se utilizan tres tipos ideales para su estudio: organización institucional consecuente, organización institucional paradójica y organización institucional en mutación.⁹ Estos son elaborados para expresar la existencia de determinadas relaciones organizacionales de orden interno en las cooperativas agropecuarias. En referencia a los contextos cambiantes (régimen sociales de acumulación) en los que desarrollan sus actividades, se ponen en diálogo o en confrontación, según la etapa, con las experiencias asociativas que integran la región yerbatera.

Las visitas a las explotaciones de los productores, a las cooperativas –en tanto referentes empíricos–, forman otra instancia de recolección de información. Constituyen parte de los estudios de caso entidades de primer y segundo grado, al tiempo que se opta por clasificarlas como “tradicionales” y “nuevas” con un propósito analítico. Forman parte de las tradicionales la Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig de Corrientes (1926), la Cooperativa Agrícola de Oberá (1931) y la Federación de Cooperativas de Misiones (FEDECOOP), entidad de segundo grado que se crea en 1939 y agrupa entre sus asociados a organizaciones de primer grado de Misiones y a la Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig. Entre las cooperativas nuevas se encuentran las de Jardín América (1973), Río Paraná (1983) y Andresito (1983) en Misiones. Se prioriza la utilización de fuentes primarias –memorias y balances– para cada una de las etapas que refiere esta investigación. Por lo tanto, se incorporan referencias de otras cooperativas yerbateras de primer grado que, a pesar de no ser tomadas como casos de estudio, tienen vital importancia para esta investigación. Las entidades citadas autorizan el uso de la información, pero la utilidad y la aplicación de esta última es de nuestra exclusiva responsabilidad.

⁸ Lattuada, Mario, *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2006.

⁹ Lattuada, Mario y Mauricio Renold, *El cooperativismo agrario ante la globalización*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

El trabajo de campo se extiende de noviembre de 2012 a agosto de 2015. Con respecto a la Colonia Liebig, la elección se debe a que esta es la primera entidad cooperativa que se crea en la Argentina para nuclear a los productores de la yerba mate y continúa hasta hoy, con modificaciones internas debidas al cambio en el modelo de acumulación. Las asociaciones misioneras presentan dentro del universo cooperativo particularidades fundamentales para el análisis que se propone en esta investigación: constituyen experiencias colonizadoras (Cooperativa Agrícola de Oberá), promueven estrategias adaptativas (Jardín América), son imaginadas como instituciones clave para superar la intermediación (Oberá, Río Paraná), y actúan como agentes de desarrollo territorial (Andresito), entre otras funciones.

Las técnicas utilizadas son la observación participante y las entrevistas abiertas. Durante el período de estudio se observa el funcionamiento de las cooperativas en su ámbito interno, es decir, sus formas de trabajo, su diversificación productiva, sus estrategias adaptativas, para intentar evidenciar el alcance de la noción de cooperativismo en cuanto soporte u objetivos de esas prácticas. Se puntualiza en la proyección de las instituciones en la comunidad con el propósito de identificar grados de influencia y tipo de agentividad política con los sectores comunitarios con los que interactúa. También se obtiene información presenciando las asambleas, donde el aspecto discursivo de los socios, dirigentes técnicos y referentes permite reconocer la forma de organización del productor yerbatero, la postura respecto de la acción estatal, el rol del cooperativismo en la sociedad y los límites de las estrategias de producción y comercialización.

En el caso de las cooperativas, el desiderátum es ver las cosas desde adentro. Instalarse en un banco cooperativo y registrar qué dicen las normas, cómo se aplican, de qué manera se conducen los actores y cómo perciben todo el proceso los mismos actores. Esto es, involucrarse el investigador en un proyecto evaluativo a desarrollar conjuntamente con los investigados. Tal situación no es fácil de conseguir, pues equivale a hacer pública la “intimidad” de la organización: requiere una gran confianza entre los investigadores y una voluntad firme por parte de los investigados de saber lo que pasa, para descubrir errores y discutir soluciones.¹⁰

La unidad de estudio se centra en la provincia de Misiones y en una experiencia cooperativa en el noreste de Corrientes. La selección de la cuenca yerbatera responde al interés de dar cuenta de la inserción de una región

¹⁰ Bonaparte, Héctor, *Frente al neoliberalismo: ¿cooperativas posmodernas?/1*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1994.

marginal, alejada de los centros de poder, en el escenario nacional, al tiempo que analizar por qué y cómo la situación de marginalidad persiste en el tiempo. Empero, estos son dos espacios disímiles unidos por elementos comunes como la yerba mate y el cooperativismo. Por esta razón, se recurre al método comparativo,¹¹ que permite confrontar particularidades de sociedades distintas en un período dado. Giovanni Sartori formula las siguientes preguntas para reflexionar acerca de la viabilidad y las limitaciones de este método: ¿por qué, qué y cómo comparar? La comparación, según este autor, es un *método de control* de las generalizaciones, las cuales no son susceptibles de ser comprobadas por la vía estadística.¹²

La unidad de análisis son quienes conforman las cooperativas yerbateras, sujetos activos en la dinámica de la institución: socios, miembros del Consejo Administrativo, trabajadores permanentes y temporarios. En este sentido, se parte de las *particularidades del actor*, metodología basada en el principio de que los actores sociales poseen diferentes niveles de inserción y capacidad de acción en los sistemas productivos, acorde con la capacidad y el poder de negociación de los diferentes grupos.¹³ Se apela así a la historia oral, que constituye otro elemento de análisis, al ofrecer la posibilidad de indagar sobre el pasado a través de los testimonios.¹⁴ Este método permite una aproximación a los acontecimientos, antes inaccesibles, por medio de los recuerdos de las personas para rescatar las experiencias de grupos que no dejan rastros escritos.¹⁵

En síntesis, las cooperativas tienen un papel destacado en la sociedad donde interactúan, aunque están condicionadas desde su surgimiento por el contexto. Moviliza este libro dicho papel, como así también los cambios acaecidos dentro de las instituciones cooperativas como consecuencia de la dinámica social. La propuesta es reconocer si estas instituciones asociativas actúan o no como instrumentos de crecimiento económico-social para los pequeños y medianos productores, e intentar evidenciar los alcances de su desarrollo en una región marginal.

¹¹ Bandieri, Susana, Graciela Blanco y Mónica Blanco (coords.), *Las escalas de la historia comparada. Empresas y empresarios: la cuestión regional*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2008.

¹² Sartori, Giovanni, *La política. Lógica y método en las Ciencias Sociales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 261.

¹³ Rofman, Alejandro, *Las economías regionales a fines del siglo xx: los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar*, Buenos Aires, Ariel, 1999, p. 14.

¹⁴ Ricoeur, Paul, *La memoria, la historia y el olvido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 158.

¹⁵ Thompson, Paul, “Historia oral y contemporaneidad”, *Anuario*, N° 20, Rosario, Escuela de Historia, Universidad Nacional de Rosario, 2004, p. 22.

Este estudio intenta contribuir a la *historia regional*, la cual a su vez es parte de un todo estructural.¹⁶ Al mismo tiempo, permite definir *la región yerbatera argentina*.

ESTRUCTURA DEL LIBRO

El libro está articulado en seis capítulos. En el primero se analiza la construcción histórica de la *región yerbatera argentina* en un territorio ubicado en los márgenes, con la particularidad de que una de las áreas (Misiones) representa una zona de doble frontera, política y agraria, donde la yerba mate deviene en cultivo poblador. Al tiempo, se pondera el accionar del Estado nacional a través del proceso colonizador, que produce no solo una configuración étnico-cultural peculiar, sino que crea la explotación agrícola familiar.¹⁷

En el segundo capítulo se realiza una aproximación al surgimiento y la proyección del asociacionismo en el espacio rural argentino. El objetivo principal es dar cuenta de la influencia de los distintos regímenes sociales de acumulación (RSA) sobre las experiencias colectivas. Se parte de la premisa de que estas prácticas no se manifiestan en forma aislada, sino en sistemas políticos y económicos que pueden fortalecer o atenuar la capacidad de los grupos o individuos de la sociedad civil para organizar sus propios intereses colectivos.¹⁸ Se fija la lupa en las medidas que conciernen de manera directa al accionar colectivo.

El capítulo III estudia el contexto de consolidación de las cooperativas yerbateras en la Argentina y describe los alcances de estas propuestas asociativas en la región a partir de la fundación de la primera entidad en 1926 hasta 1955.

La propuesta del cuarto capítulo es analizar la crisis yerbatera y de las cooperativas desde fines de la década de 1960 hasta 1976. El objetivo es determinar la injerencia de las alternancias político-económicas a partir de casos concretos. El apartado cierra con el estudio de las memorias de una entidad de segundo grado.

¹⁶ Bandieri, Susana, “La posibilidad operativa de la construcción histórica regional o cómo contribuir a una historia nacional más complejizada”, en Fernández, Sandra y Gabriela Dalla Corte (comps.), *Lugares para la historia. Espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos*, Rosario, Universidad Nacional de Rosario, 2001, p. 104.

¹⁷ Bartolomé, Leopoldo, *Colonias y colonizadores en Misiones*, Posadas, UNAM, 1992.

¹⁸ Manzanal, Mabel, Guillermo Nieman y Mario Lattuada (comps.), *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios*, Buenos Aires, Ediciones CICCUS, 2006.

En el capítulo V se estudian las estrategias de los yerbateros respecto de la producción y comercialización en el nuevo régimen social de acumulación. El vínculo entre el Estado, el mercado y la sociedad civil es el eje desde donde se pretende identificar el rol de las cooperativas. En el último capítulo, la propuesta es reconocer cómo impacta este nuevo modelo en una región marginal. El análisis se basa en dos estudios de casos.

Las consideraciones finales reúnen una síntesis general de los resultados de investigación, al tiempo que plantean una serie de interrogantes surgidos a lo largo del libro y que pretenden ser el inicio de futuros estudios.